



DEBERÍAMOS VOLVER.

Pero esta noche había algo distinto.

Llevaban nueve días cabalgando hacia el norte, hacia el noroeste y hacia el norte otra vez, tras la pista de unos asaltantes salvajes.

Will había pensado siempre que las interminables zonas salvajes que los sueños denominan el Bosque Encantado no le deparaban más horrores.

Cada día había sido peor que el anterior. Y aquel era el peor de todos.



HE DICHO QUE DEBERÍAMOS VOLVER. LOS SALVAJES ESTÁN MUERTOS.

¿QUÉ PRUEBA TENEMOS?

WILL LOS VIO. CON ÉSO BASTA.

Will llevaba cuatro años en el muro y era veterano de cien expediciones. Gared llevaba cuarenta años.

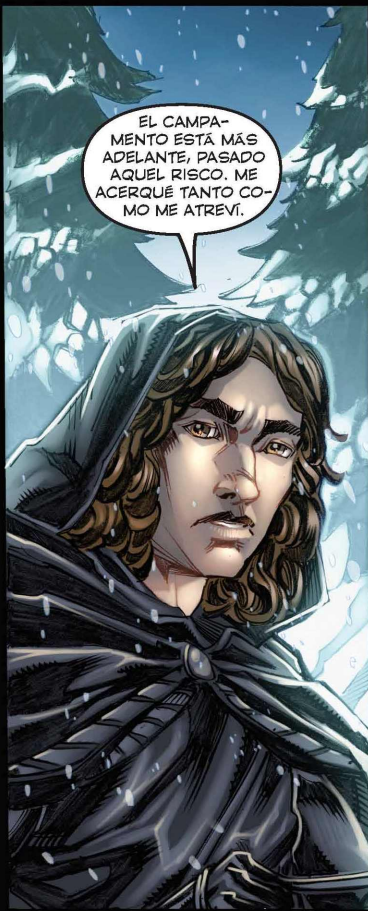
MORMONT DIJO QUE LOS SIGUIÉRAMOS, Y LO HEMOS HECHO. PERO NO ME GUSTA ESTE CLIMA.

Will se moría de ganas de salir disparado hacia el muro, donde estarían seguros. Pero eso no lo podía compartir con su comandante.

Ser Waymar llevaba menos de medio año como hermano juramentado en la Guardia de la Noche. Esta era su primera expedición.

Era difícil aceptar órdenes de un hombre del que te burlabas al beber con los amigos.

VUELVE A CONTARME LO QUE VISTE, WILL. NO TE DEJES NADA.



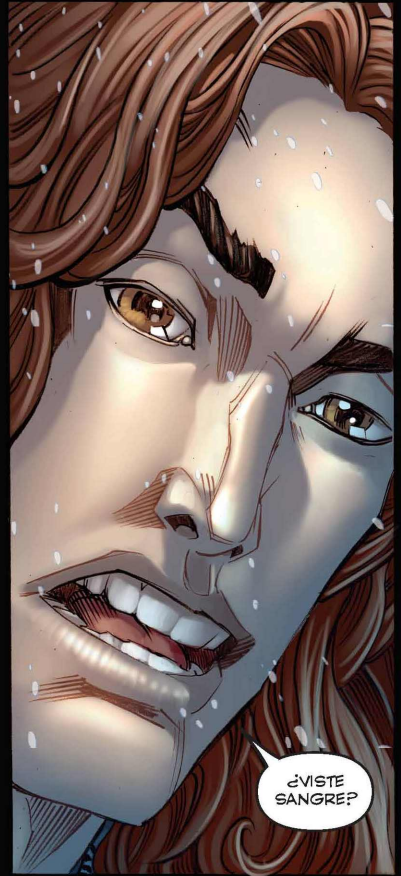
EL CAMPAMENTO ESTÁ MÁS ADELANTE, PASADO AQUEL RISCO. ME ACERQUÉ TANTO COMO ME ATREVÍ.



SON OCHO, HOMBRES Y MUJERES.

NO HABÍA HOGUERA; LA NIEVE LA HABÍA CUBIERTO BASTANTE.

NO SE MOVÍA NADIE. LOS OBSERVÉ UN BUEN RATO.



¿VISTE SANGRE?



PUES NO. PERO NINGÚN SER VIVO HA ESTADO JAMÁS TAN QUIETO.



GARED, QUÉDATE AQUÍ VIGILANDO LOS CABALLOS.

WILL, LLÉVAME HASTA ALLÍ. QUIERO VER A LOS MUERTOS CON MIS PROPIOS OJOS.

No había más que hacer. La orden estaba dada, y el honor lo obligaba a obedecerla.

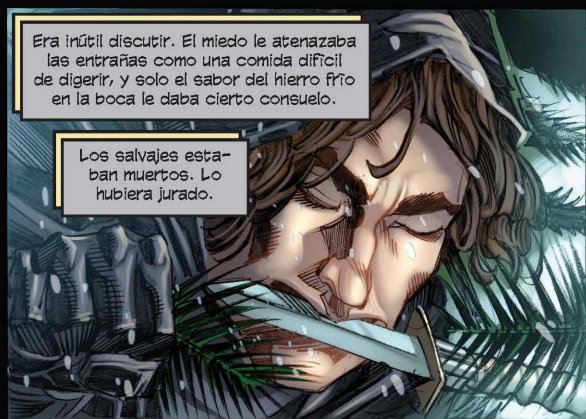


PARECE QUE TUS MUERTOS HAN LEVANTADO EL CAMPAMENTO, WILL.

NO PIENSO VOLVER AL CASTILLO NEGRO HABIENDO FRACASADO EN MI PRIMERA EXPEDICIÓN. ENCONTRAREMOS A ESOS HOMBRES.



SUBE A ESE ÁRBOL, WILL. BUSCA UNA HOGUERA.

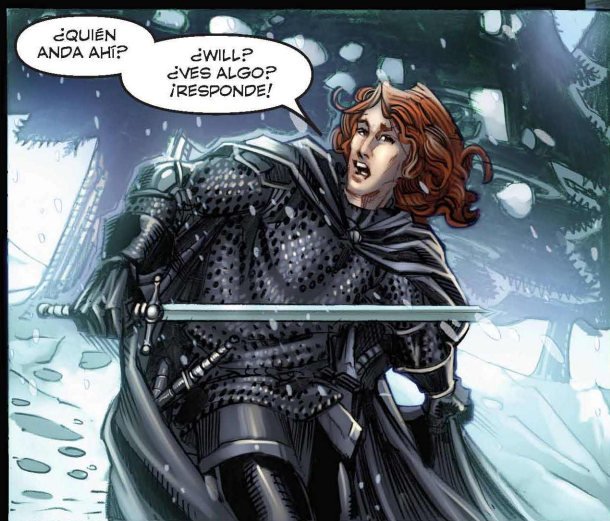


Era inútil discutir. El miedo le atenazaba las entrañas como una comida difícil de digerir, y solo el sabor del hierro frío en la boca le daba cierto consuelo.

Los salvajes estaban muertos. Lo hubiera jurado.



¿POR QUÉ HACE TANTO FRÍO?



¿QUIÉN ANDA AHÍ?

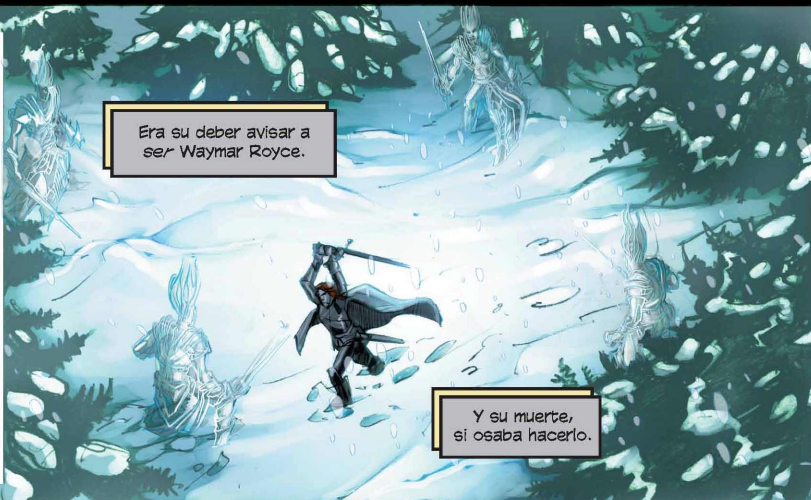
¿WILL? ¿VES ALGO? ¡RESPONDE!



Desde su escondite, Will los vio salir de entre las sombras, todos idénticos al primero.



Era su deber avisar a ser Waymar Royce.



Y su muerte, si osaba hacerlo.

Cuando las hojas chocaron, no se oyó el ruido de metal contra metal.



Tan solo un sonido agudo casi inaudible, como el grito de dolor de un animal.



이것은  
저는 무엇을  
가장 두려워  
하는가